

Colosenses 4 - Biblia Latinoamericana (1995)

1. En cuanto a ustedes, patrones, den a sus servidores lo que es justo y razonable, sabiendo que también ustedes tienen un Señor en el cielo.
2. Sean constantes en la oración, quédense velando para dar gracias,
3. oren también por nosotros, para que Dios nos dé palabras y pueda yo anunciar el misterio de Cristo. Por ese misterio estoy atado con cadenas;"
4. pidan que pueda darlo a conocer cuando presente mi defensa.
5. Pórtense con prudencia con los de afuera y aprovechen todas las oportunidades.
6. Que su conversación sea agradable y no le falte su granito de sal. Sepan contestar a cada uno lo que corresponde.
7. Tíquico, mi hermano querido, les dará noticias de todo lo referente a mí; es para mí un ayudante fiel y un compañero en el servicio del Señor.
8. Se lo envió expresamente para que les lleve noticias mías y les dé ánimo.
9. Envío con él a Onésimo, nuestro hermano fiel y muy querido, que es uno de ustedes. Ellos les dirán todo lo que aquí pasa.
10. Los saluda Aristarco, mi compañero de cárcel, y Marcos, primo de Bernabé, acerca del cual ya recibieron instrucciones. Si va para allá, denle una buena acogida.
11. Los saluda también Jesús, apodado Justo. Son los únicos de raza judía que están trabajando conmigo por el Reino de Dios y que han sido para mí un consuelo.
12. Reciban saludos de su compatriota Epafras; es un buen servidor de Cristo Jesús que siempre está orando fervientemente por ustedes para que sean perfectos y produzcan todos los frutos que Dios desea.
13. Les puedo asegurar que los ha echado mucho de menos, lo mismo que a los de Laodicea y de Hierápolis.
14. Reciban los saludos de Lucas, nuestro querido médico, y de Demás.
15. Saluden a los hermanos que están en Laodicea, sin olvidar a Ninfa y a la Iglesia que se reúne en su casa.
16. Después de que sea leída esta carta entre ustedes, procuren que sea leída también en la Iglesia de Laodicea, y consigan, por su parte, la que ellos recibieron, para leerla ustedes.
17. Digan a Arquipo: "No descuides el servicio que te fue encargado en el Señor y trata de cumplirlo bien.
18. El saludo es de mi propia mano: Pablo. Acuérdense de que estoy con cadenas. La gracia sea con ustedes.